

Expertos aducen baja empleabilidad a una caída en la inversión y un estancamiento sostenido. Urgen por políticas para revertir efectos regionales.

Por Diana Aros Aros
diana.aros@diarielsur.cl

La tasa de desocupación nacional escaló a un 8,9% durante el trimestre móvil de enero-marzo de 2026, con una variación de 0,2 puntos porcentuales en la comparación interanual. En el caso de Biobío, el resultado alcanzó el 10,0%, siendo la región con mayor desempleo del país, según el último informe del Instituto Nacional de Estadísticas (INE). En dicho periodo, el desempleo local subió 1,0 punto porcentual, explicado por el alza de la fuerza de trabajo que se situó en 2,8%, en comparación a las personas ocupadas, cifra que se ubicó en 1,6%. Así, las personas desocupadas aumentaron un 14,3% al compararla con el mismo trimestre de 2025, con 10.074 personas más en esta condición.

El docente investigador del Centro de Investigación de Empresa y Sociedad de la Universidad del Desarrollo (UDD), Carlos Smith, expuso que la problemática está en un incremento de la incorporación de personas al mundo laboral mucho más rápido de lo que la economía regional es capaz de absorber. "La empleabilidad regional muestra señales mixtas. El empleo que se está creando es de menor calidad relativa, es decir, se crearon y aumentó más de un 14% la categoría de 'cuenta propia', creció fuertemente el de 'servicios domésticos' y 'asalariados informales', mientras que el 'asalariado formal', que termina siendo el motor del empleo, retrocede un 2,8%", sostuvo.

A lo anterior, Smith planteó que "cuando uno mira lo que muestra la subutilización ampliada, es decir, personas que no trabajan en lo que estudiaron o que trabajan menos horas pudiendo trabajar más, alcanza el 20,9%, esto muestra la holgura real de la Re-



La desocupación femenina alcanzó un 11,3%, mientras que la tasa en hombres llegó a un 9,0%.

Resultado refleja una baja capacidad de absorción laboral

Biobío lidera cifras de desempleo con el 10% y crece informalidad

gión". También, afirmó que la informalidad es preocupante, con una cifra que llegó al 27,0%, por lo que añadió que "somos la segunda región de más expansión de los ocupados informales. Estamos hablando de 17 mil personas

más, superados sólo por Tarapacá. Esto muestra que el grueso del empleo se está creando fuera del sistema formal, sin protección social, sin cotizaciones, sin salud; empleos de menor calidad y de menos ingresos esperados".

EXPECTATIVAS DE REACTIVACIÓN

El académico de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Católica de la Santísima Concepción

(UCSC), José Ignacio Hernández, enfatizó en que las cifras de desempleo van en contra de las expectativas de una posible reactivación económica y que refleja que aún existe "cierto escepticismo respecto de que los planes de reactivación se concreten en el corto plazo. Además, vuelve a evidenciar dificultades en la empleabilidad regional".

Los resultados también son visibles en la desocupación por género, donde las mujeres crecieron a un 11,3%, mientras que, en el caso de los hombres, la cifra llegó al 9,0%. "La reactivación económica no ocurre de manera inmediata sólo por un cambio de gobierno, sino que implica procesos legislativos que actualmente están en discusión y que no se resolverán en el corto plazo. Esta incertidumbre lleva a que los emplea-

La reactivación económica no ocurre de manera inmediata sólo por un cambio de gobierno, sino que implica procesos legislativos que actualmente están en discusión y que no se resolverán en el corto plazo".

José Ignacio Hernández
académico UCSC

dores posterguen decisiones de contratación o inversión, lo que termina afectando la empleabilidad tanto de hombres como de mujeres (...) muchas personas optan por trabajos informales, como labores por día o ventas independientes. Si bien estas actividades se contabilizan como empleo, en la práctica pueden enmascarar la magnitud real del problema", aclaró Hernández.

FALTA DE CERTEZAS

Tras el último reporte, la Cámara de la Producción y del Comercio (CPC Biobío) expresó su preocupación por el estancamiento laboral de la Región y que, como resultado, ha tenido impactos en la informalidad. El presidente de la multigremial, Alvaro Ananías, dijo que "este no es sólo un número, representa a miles de familias del Biobío que hoy no encuentran el sustento necesario. Lo más alarmante es que la capacidad de la economía laboral para absorber esa fuerza laboral está estancada".

Respecto a la informalidad, Ananías apuntó que el 27% es el "síntoma de una región que está buscando sobrevivir ante la falta de certezas para la inversión formal. No podemos permitir que el Biobío se resigne a estas cifras de dos dígitos". A lo anterior, agregó a que se deben implementar políticas públicas que permitan desarrollar proyectos, otorgar certezas y generar incentivo, ya que "Biobío ha sido históricamente el motor industrial de Chile, pero hoy ese motor necesita señales claras y un compromiso estatal que esté a la altura de esta emergencia laboral".